

## **Catecismo 1122 - 1126 EL MISTERIO PASCUAL EN LOS SACRAMENTOS**

# **Sacramentos de la fe**

**2008**

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

*Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.*

**Punto 1122:**

**Cristo envió a sus Apóstoles para que, "en su Nombre, proclamasen a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados" (Lc 24,47). "Haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt 28, 19). La misión de bautizar, por tanto la misión sacramental, está implicada en la misión de evangelizar, porque el sacramento es preparado por la Palabra de Dios y por la fe que es consentimiento a esta Palabra:**

**«El pueblo de Dios se reúne, sobre todo, por la palabra de Dios vivo [...] Necesita la predicación de la palabra para el ministerio mismo de los sacramentos. En efecto, son sacramentos de la fe que nace y se alimenta de la palabra» (PO 4).**

**Se resalta** lo implicados y unidos que están los sacramentos y la evangelización.

**La palabra y los sacramentos están estrechamente unidas.**

El mismo sacramento tiene una predicación de la palabra. Los sacramentos no se realizan sin predicación de la palabra.

A veces se ha oído decir eso de "*menos sacramental izar y más evangelizar... menos misas y más llegar a los corazones de la gente*". Esto se presenta como contraponiendo la predicación de la palabra a la celebración de los sacramentos.

Sí que existe el peligro de un ritualismo en una práctica sacramental sin que la palabra de Dios haya sido predicada con toda su fuerza.

Hoy en día es lógico el entender a los jóvenes que están alejados, posiblemente necesiten, antes de que den el paso de asistir el domingo a la santa misa algunos pasos previos en los que se les dé una explicación del porque deben de valorar la santa misa de los domingos. De por qué la eucaristía es un misterio de salvación.

Cada vez es más necesario que la predicación de la palabra preceda a los sacramentos. Primero habrá que hacer un anuncio, y sin este anuncio los sacramentos le sonaran a chino.

Pero en ningún caso podremos contraponer como si fuera antagónicos la evangelización de los sacramentos.

Porque la Iglesia tiene una ocasión impresionante cuando se celebran los sacramentos, especialmente en ocasiones determinadas, como pueden ser en los funerales. Tantas personas que asisten a funerales y que están alejadas, y es un momento muy propicio para evangelizar por la predisposición que el momento tiene, en un clima de recogimiento. Ahí la predicación de la palabra puede llegar a los corazones.

ES cierto que la evangelización conviene que preceda a la celebración de los sacramentos, pero no es imprescindible. Cuantas conversiones ha habido en las celebraciones de sacramentos.

En el evangelio se pone la imagen del sembrador que echa la semilla a voleo

Pero podemos usar la imagen de esas semillas de algunas plantas que después de sembradas y de germinar el brote son trasplantadas de una forma más ordenada en otra tierra.

Esta imagen la podríamos aplicar a los sacramentos: También los sacramentos son una evangelización, pero lo son de una manera –por así decir- más ordenada, dentro de una liturgia. Además, los sacramentos están destinados a dar un fruto más concreto, bien sea el del perdón en el sacramento de la penitencia, el suscitar el amor en el sacramento del matrimonio... etc.

Pero este ejemplo puede servir para ver cómo se sincronizan mutuamente la evangelización de la palabra, que sería como sembrar la semilla a voleo, con la celebración de los sacramentos que sería el cultivar esa planta de una forma más ordenada y más destinada a que de un fruto más concreto.

Tengamos en cuenta que cuando se celebra un sacramento, es la palabra la que explica el sacramento.

#### **Punto 1123:**

**"Los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y, en definitiva, a dar culto a Dios, pero, como signos, también tienen un fin instructivo. No sólo suponen la fe, también la fortalecen, la alimentan y la expresan con palabras y acciones; por se llaman sacramentos de la fe" (SC 59).**

Se sigue expresando lo mismo: Cuantas veces un sacramento bien celebrado puede ser la mejor evangelización.

Los sacramentos **No sólo suponen la fe, también la fortalecen, la alimentan y la expresan con palabras y acciones; por se llaman sacramentos de la fe.**

Entre las finalidades que tiene un sacramento, en este punto se especifican las siguientes:

- **la santificación de los hombres.**
- **la edificación del Cuerpo de Cristo.** Decía san Agustín: "*La eucaristía construye a la Iglesia y la Iglesia hace la eucaristía.*"
- **dar culto a Dios.**

Y también tiene un fin instructivo, es una **auténtica catequesis de explicación de nuestra fe.**

Pocas catequesis se pueden dar mejor que una explicación detallada de las partes de la liturgia.

Cuando un sacerdote hace una catequesis a los padres sobre el sacramento del bautismo –por ejemplo– Una forma muy sencilla que prepare es apoyarse en el mismo ritual del sacramento y explicarlo paso a paso y con detalle.

La misma liturgia es un buen método para predicar la palabra de Dios.

**Punto 1124:**

**La fe de la Iglesia es anterior a la fe del fiel, el cual es invitado a adherirse a ella. Cuando la Iglesia celebra los sacramentos confiesa la fe recibida de los apóstoles, de ahí el antiguo adagio: *Lex orandi, lex credendi* (o: *Legem credendi lex statuat supplicandi*). "La ley de la oración determine la ley de la fe" (*Indiculus*, c. 8: DS 246), según Próspero de Aquitania, (siglo V). La ley de la oración es la ley de la fe. La Iglesia cree como ora. La liturgia es un elemento constitutivo de la Tradición santa y viva (cf. [DV 8](#)).**

Este es un punto muy importante del catecismo para entender el valor de la liturgia para la Iglesia.

***Lex orandi, lex credendi*** : Lo que la Iglesia reza es lo que la Iglesia cree.

Este adagio se ha aplicado en momentos muy claves de la Iglesia y nos ha sacado de muchas dudas y discusiones.

Ha sido fuente de iluminación.

Cuando los teólogos discuten las diferentes formulaciones teológicas, aplicando este adagio ha clarificado e iluminado las formulaciones aceptadas.

Algunos ejemplos:

Frente a la increencia en el purgatorio: *¿No estamos rezando por los difuntos desde siempre...?, en las mismas oraciones de las exequias fúnebres se dice: **Purifica Señor sus pecados..***

No se puede poner en duda que exista una purificación después de la muerte... si hay una purificación es porque hay purgatorio, ¿o sino para que rezamos por los difuntos...?

**Es la oración la que ilumina la fe "Si tienes dudas en lo que hay que creer, fíjate en lo que rezas".**

Otro ejemplo:

Cuando se planteó sobre la legalidad moral de la esclavitud, argumentando que no tenían alma, y por tanto se les podía usar como esclavos.

Frente a esto se argumentó: *¿Si les estamos enseñando a rezar: Padre nuestro que estas en los cielos...? ¿Si ellos llaman a Dios Padre, será porque son hermanos nuestros..? ¿No...?*

Luego...eso que rezamos eso que creemos.

Más ejemplos:

En tiempos de Pelágico, cuando se puso en duda la existencia del pecado original; San Agustín le pregunto: *¿Si no existe el pecado original, porqué razón bautizamos a los niños...?*

También, el mismo Pelágico negaba la necesidad de la Gracia de Dios para poder hacer el bien; él decía que con la fuerza de voluntad era suficiente para hacer el bien.

También San Agustín le respondía: *¿Para qué rezamos en la eucaristía : "concédenos Señor tu Gracia para poder hacer el bien"?*

Termina este punto diciendo:

**La liturgia es un elemento constitutivo de la Tradición santa y viva**

La "tradición de la Iglesia" no es únicamente lo que dijeron los primeros padres, sino también "**lo que rezaron**".

Las oraciones de la liturgia de la Iglesia que tienen esa antigüedad de los primeros momentos, les damos un valor muy grande. **Esas oraciones son la Tradición de la Iglesia.**

**Los católicos decimos que la revelación viene por la palabra y por la tradición.** Esta tradición va acompañando desde hace dos mil años, la interpretación de la palabra de la biblia.

Este punto empieza con algo muy importante:

**La fe de la Iglesia es anterior a la fe del fiel, el cual es invitado a adherirse a ella.**

"**La fe de la Iglesia es anterior a la mía**"; tendré que ser humilde y ver lo que la Iglesia ha rezado desde siempre y adherirme a ello. Yo no me invento la fe, me adhiero a una fe que me ha sido dada.

**Punto 1125:**

**Por eso ningún rito sacramental puede ser modificado o manipulado a voluntad del ministro o de la comunidad. Incluso la suprema autoridad de la Iglesia no puede cambiar la liturgia a su arbitrio, sino solamente en virtud del servicio de la fe y en el respeto religioso al misterio de la liturgia.**

Este punto pone el dedo en la llaga, y se expresa claramente y sin titubeos. El peligro de hacer de la liturgia una expresión caprichosa de "*nuestra supuesta creatividad*".

Tantas veces, con el pretexto de hacer la liturgia más creativa, más amena, o que pueda expresar sensibilidades particulares, son ilícitos.

Es cierto que la propia liturgia, ofrece una serie de elecciones, para que los mismos celebrantes puedan elegir.

Por ejemplo, el celebrante puede elegir entre distintos prefacios de la misa, entre distintos cánones de la misa. Hay fórmulas distintas para celebrar el rito penitencial al comienzo de la misa.

La misma liturgia ofrece alternativas en su celebración, pero lo que no es correcto es que al margen de esto, uno por su cuenta, cambien formulas litúrgicas, añada cosas que no existen...etc.

Dice este punto de una manera contundente:

**Por eso ningún rito sacramental puede ser modificado o manipulado a voluntad del ministro o de la comunidad.**

Esto es porque la liturgia forma parte de la "**tradición santa de la Iglesia**", porque en esta liturgia estamos recibiendo lo que la Iglesia ha creído siempre. **Es la expresión de la fe de la Iglesia.**

Además que pretender cambiar la liturgia es poco humilde, en el sentido de pretender "mejorar por mi cuenta el original". Pretender mejorar lo que ha sido inspirado por el Espíritu Santo.

Hay que parar cuidado con eso de "ser creativos"; es bueno serlo, pero en el sentido de que ser creativos a la hora de explicar la palabra de Dios, y no tanto en cuanto a modificarla.

En esto de la liturgia conviene eso que decía Juan Bautista: "**Conviene que desaparezca y que El crezca**".

Cuando esto no se hace así, manifiesta poca confianza en la fuerza de la palabra y de la liturgia.

Además, eso de pensar que la palabra de Dios, tal y como la Biblia la expresa, puede ser retrograda o mal interpretada; es posible que confundamos más al pueblo de Dios con nuestros propios criterios que con la palabra de Dios.

Es lo que decía San Francisco de Asís: "**Creo en el evangelio sin glosa**".

El ideal del predicar o del catequista es poner al creyente ante la palabra de Dios, ante la liturgia.

Necesitamos pedir el don de ser fieles a la liturgia, el don de entender que "llevamos un tesoro en vasijas de barro".

Hoy día sea ha caído en cuanto a la catequesis, que es más importante que comprendan que aprendan unas oraciones de memoria -en las catequesis de primera comunión-

Suele pasar que ciertas cosas que hemos celebrado de memoria pero llegado un momento caemos en cuenta del significado, o poco a poco entender el sentido de lo que celebramos.

**Punto 1126:**

**Por otra parte, puesto que los sacramentos expresan y desarrollan la comunión de fe en la Iglesia, la *lex orandi* es uno de los criterios esenciales del diálogo que intenta restaurar la unidad de los cristianos (cf [UR](#) 2 y 15).**

SE esta referencia a que una de las formas o puntos a tener en cuenta dentro del proceso ecuménico y del dialogo entre las iglesias cristianas que están separadas, es llegar a la unidad con ellos a partir de lo que "rezamos en común".

**Con los protestantes, por ejemplo, durante 1.500 años hemos rezado las mismas oraciones.**

Lo dejamos aquí.